

## *EXAMEN CRÍTICO A LA GESTIÓN CAPITALISTA DE LA DIVERSIDAD CULTURAL EN EL MANEJO FORESTAL SUSTENTABLE. UN ANÁLISIS DEL CASO CHILENO*

**Noelia Carrasco**

Universidad de Concepción, Chile  
noeliacarrasco@udec.cl

**Ricardo Salas**

Núcleo de Investigación en Estudios Interculturales e Interétnicos  
Universidad Católica de Temuco  
rsalas@uct.cl

El examen de la gestión capitalista de la diversidad cultural parte reconociendo que, en la economía contemporánea, la diversidad cultural ha dejado de ser concebida como un obstáculo, para convertirse en una variable más de su organización. Esto abre un fértil campo de investigación científico social en torno a las nuevas lógicas y prácticas locales y globales, las cuales proponemos abordar a través de los relatos y prácticas del manejo forestal sustentable y el análisis de la certificación forestal en territorios mapuche de Chile. Nuestra investigación pluridisciplinaria integra experiencia etnográfica, modelos de las ciencias sociales y reflexión filosófica intercultural, desde donde concluimos reafirmando que el estudio de la diversidad cultural no puede escindirse hoy de las complejidades socioculturales derivadas de la globalización capitalista.

**Palabras clave:** *capitalismo, forestal, mapuche, Chile.*

## *CRITICAL REVIEW OF CAPITALIST MANAGEMENT OF CULTURAL DIVERSITY IN FOREST MANAGEMENT SUSTAINABLE. AN ANALYSIS OF THE CHILEAN CASE*

The study of the capitalist management of cultural diversity starts recognizing that, in the contemporary economy, cultural diversity is no longer seen as an obstacle, but it became a variable more of its organization. This opens a fertile field of social scientific research on the new logics and local and global practices, which aim to address through the stories and practices of sustainable forest management and the analysis of forest certification in mapuche territory of Chile. Our pluridisciplinary research integrates ethnographic experience, models of social sciences and intercultural philosophical reflection, from which we conclude reaffirming that the study of cultural diversity cannot be separated today derived sociocultural complexities of capitalist globalization.

**Keywords:** *capitalist, forest, mapuche, Chile.*

A Mathieu Hilgers, *in memoriam*

## Introducción<sup>1</sup>

El planteamiento principal de este trabajo necesita explicitar desde el inicio las principales componentes teóricas y metodológicas que lo sostienen. Por esta razón, los dos primeros apartados presentan brevemente los elementos centrales del enfoque de investigación y los adelantos de una propuesta de etnografía aplicada a la expansión forestal que hemos venido trabajando en los últimos años. Esta propuesta metodológica está basada en la integración de preguntas críticas en torno a las dimensiones socioculturales del capitalismo, dando especial relevancia a la predisposición ético-política de quienes investigan y buscan contribuir profesionalmente en materias socioambientales. Los hallazgos que solventan la discusión propuesta se organizan en dos cuestiones centrales: el manejo forestal sustentable como relato del capitalismo global y los significados asignados por actores y comunidades mapuche a la expansión forestal. Ambos aspectos nos permiten fundamentar el argumento eje de este análisis, de acuerdo al cual la globalización capitalista incluye dispositivos de gestión de la diversidad cultural, entre los cuales se destacan hoy los denominados sistemas de certificación por manejo forestal sustentable.

### 1. Componentes del enfoque de investigación

Desde las ciencias sociales y políticas, junto a los esfuerzos de la filosofía política e intercultural, surgen sendas interrogantes acerca de la globalización capitalista y de su expresión económica y cultural (Appadurai, 2001; Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007; Escobar, 2012; Hilgers, 2013; Moulián, 1997; Thrift 2005 y Walsh, 2009): ¿Cómo se organiza la expansión del capitalismo global?, ¿qué recursos colaboran en esta expansión casi planetaria?, ¿qué implicancias supone esta expansión para los contextos locales marcados por la diversidad cultural y para la diversidad de saberes y conocimientos que allí circulan?, ¿qué expectativas e imaginarios capitalistas y no capitalistas circulan en los territorios en torno al medio ambiente y los derechos indígenas?, ¿qué rol juegan en este escenario los estándares de certificación que legitiman nuevos contenidos como condiciones para la expansión del capitalismo (p. ej. los derechos indígenas y la conservación de la biodiversidad)? y ¿qué lugar están

---

<sup>1</sup> Trabajo elaborado en el marco de las revisiones teórico-metodológicas donde la Dra. Carrasco participó como investigadora de los siguientes proyectos de investigación: Proyecto Fondecyt Código 1120306 “Imaginarios del desarrollo y representaciones espaciales en el Gran Concepción: giros de la planificación urbana, post-desarrollo y elementos para una hermenéutica de (los) territorio (s)”, ejecutado entre 2011 y 2014; Proyecto Fondecyt Código 1150770 “Imaginarios del desarrollo sustentable y ecología política del territorio: conflictos socioambientales y disputas en territorios forestales costeros del Bío-Bío y el Maule”, y Proyecto Anillos SOC 1404 “Dinámicas naturales, espaciales y socio-culturales: perspectivas sobre los conflictos socio-ambientales en territorios forestales de Chile, 1975-2014”.

llamados a ocupar estos saberes no capitalistas en la contención de su expansión o globalización?

Para abordar estas preguntas, nos proponemos examinar algunas de las principales claves de la propuesta capitalista contemporánea en torno a la diversidad cultural. Se trata de mostrar aquí, a partir del giro postmoderno de las ciencias sociales y sobre todo del giro decolonial (Walsch, 2009 y Salas, 2016), una comprensión heterárquica de acuerdo a la cual, en los modelos heterogéneos de pensar, ser y tener del capitalismo contemporáneo, se va viviendo diferenciada y contradictoriamente una inserción en un sistema económico global que no logra responder a las necesidades humanas de dichas colectividades (Castro Gómez y Grosfoguel, 2008).

Por otra parte, desde una perspectiva socio-histórica, las plantaciones forestales avanzan progresivamente en Chile durante los últimos cuarenta años. Si bien sus orígenes se remontan a fines del siglo XIX, no es sino hasta 1974 y la aplicación sistemática del Decreto Ley 701 sobre fomento forestal que su expansión avanza en los términos invasivos que diversos actores reclaman hoy, en que más de dos millones y medio de plantaciones de especies exóticas –principalmente pino radiata y eucaliptus globulus– se extienden entre las regiones de O’Higgins y Aysén en Chile. La socióloga norteamericana Patricia Richards, comentando los crecientes conflictos que despierta el desarrollo neoliberal en territorios interétnicos, lo resume políticamente así:

Tal vez el caso ejemplar de esa política es el desarrollo de la industria forestal, por el cual compañías forestales nacionales y extranjeras, aprovechando fuertes subsidios del régimen de Pinochet, se apoderaron de gran parte del territorio ancestral mapuche y hoy son dueñas de tres veces más territorio que las comunidades. La Concertación mantuvo los subsidios, favoreciendo así la crisis ambiental que afecta a las comunidades mapuche. Plantaciones de eucaliptus y pinos erosionan el suelo y absorben nutrientes, comprometiendo fuertemente la agricultura familiar y la sobrevivencia de las comunidades en sí. Como es bien sabido, estas plantaciones han sido el principal blanco de la protesta mapuche, incluyendo ocupaciones, sabotaje de equipos e incendios intencionales, aunque los indígenas han sido acusados de cometer incendios también contra fundos de colonos localizados en sus territorios. (Richards 2014: 120).

Desde nuestra perspectiva interdisciplinaria, una renovada atención a la generación de conocimientos en torno a estos procesos socioeconómicos y políticos, necesita ubicarse desde otros lugares teóricos y asumir el quiebre epistémico que permita responder efectivamente a las dinámicas culturales del capitalismo desde los contextos vitales de sujetos y comunidades (Leff, 2015 y Antona, 2016). Se trata de entender las dramáticas consecuencias del vivir cotidiano de muchos para ir replanteando otros modos de abordaje, críticos y alternativos, a este orden hegemónico global aparentemente sin alternativa realizable (Fornet-Betancourt, 2012).

Se sabe que el capitalismo actual no sólo se configura en una economía-mundo, sino que es acompañado por algo que podría empezar a indagarse en una política-mundo (tal como lo da a entender el modo de tratar los asuntos geopolíticos de hoy) y una cultura-mundo regida por un supra relato mediático definido por los intereses de las empresas multinacionales y las instituciones financieras, principalmente desde el bloque norteamericano-europeo. En suma, tales enfoques podrían permitir dar cuenta de una pluralidad de formas de acción de sujetos y colectividades que exigen reformular, de alguna manera, las teorías tradicionales de la economía, de la política y de la identidad y la manera de reconfigurarse los movimientos sociales y sus modos de protesta y resistencia social (Honneth, 2014).

En este sentido, lo que se denomina en el pensamiento actual como “giro decolonial” puede ayudarnos a avanzar en otro análisis del capitalismo global que ya deja de ser algo relativo sólo a las meras variables socioeconómicas y se constituye en un motor decisivo en los universos de signos que definen las transformaciones de las subjetividades actuales. Tales transformaciones culturales no pasan desapercibidas para las ciencias sociales críticas ni para los propios historiadores mapuches que conciben su situación en términos de colonialismo. “Se trata, por lo mismo, de poner en discusión no tanto la ‘violencia’ como una homogeneizante abstracción sino más bien de mostrar las violencias coloniales como un fenómeno histórico que posee una descarnada y encarnada masividad, sistematicidad y multiplicidad” (Comunidad de Historia Mapuche, 2015: 20). Para profundizar teóricamente en estas “reconfiguraciones culturales” es preciso repensar a las culturas dentro de los escenarios de la economía global. Desde el ángulo de las ciencias sociales críticas, proponemos repensar en los países latinoamericanos las complejas situaciones ligadas a las culturas diferenciadas que emergen en estos “estados” atrapados en lógicas de producción y distribución definidos por un mercado mundial y que pueden ser comprendidos como post nacionales (Hinkelammert y Mora, 2013).

Este enfoque se potencia en las investigaciones interculturales críticas en las que se trata de responder al problema de la conceptualización cultural desde dos aristas: una, trata de que los nuevos avances teóricos esclarezcan que el capitalismo no es sólo un modelo económico, sino que presupone tipos de intersubjetividad y de identidades tensionadas global y localmente; y dos, potenciar un enfoque crítico del sesgo monoculturalista que prosigue definiendo a la institucionalidad económico-política y que continúa invisibilizando la comprensión de las transformaciones socio-culturales de los que no aceptan la preeminencia de dicho modelo y sus consecuencias socioambientales. Así como lo resume E. Leff:

La cuestión de fondo que emerge de estos conflictos territoriales es una cuestión substantiva que ha permanecido invisible en la corriente principal del debate ambiental. Lo que está en juego es un choque de racionalidades, de procesos de construcción social del futuro del planeta y de la humanidad: por un lado, el proceso de intervención tecno-capitalista de la vida, la

mercantilización de la naturaleza y la modernización ecológica; por otro, la territorialización de la racionalidad ambiental, la reapropiación social de la naturaleza y la construcción de sociedades sustentables fundadas en las diversas condiciones ecológicas y culturales de los pueblos de la tierra. La construcción de territorios se diferencia en la inmanencia de la vida” (Leff, 2014: 488).

En suma, si la crisis medioambiental es una crisis de racionalidades es preciso escarbar en nuevas propuestas teóricas que, como la postmodernidad, la postcolonialidad y la interculturalidad, ayudan a pensar lo cultural y las nuevas reconfiguraciones culturales en el marco de un nuevo escenario económico y político definido claramente por lo macroglobal y lo microlocal. Se podría indicar la cercanía con la propuesta de un grupo de investigadoras acerca de la necesidad y relevancia de avanzar en esta perspectiva del interculturalismo o proyecto decolonial, “pues asume la conflictividad del otro en toda su otredad (cfr. Žižek, 2009) y repone la insoluble contradicción entre el valor de la homogeneidad, que tradicionalmente permite la pertenencia, y el de la libertad que acentúa la posibilidad de disentir del grupo transformándose en un desviante” (Boitano y Ramm, 2015: 17-18). En otras palabras, se trata de entender no sólo el derroche de la experiencia social de seres humanos y comunidades en tiempos de una visión neoliberal del mundo que se ha expandido en el cono sur americano, como en otras partes del mundo (De Sousa, 2003), sino de reconstruir las diferentes posibilidades que se abren en territorios donde el capitalismo global suma nuevas violencias a las que históricamente se han vivido.

En términos más específicos, buscamos, a través del análisis crítico de lo que se denomina “manejo forestal sustentable”, estudiar lo que sucede con las diversas lógicas de actorías indígenas de acuerdo a los prismas que dominan al mundo empresarial en la actualidad (Carrasco, 2012 y 2015; Carrasco y Salas, 2016). Se asumirá que tales prismas se encuentran sintetizados en los estándares de certificación internacional por manejo forestal sustentable, los cuales ponen en evidencia los mecanismos de gobernanza del mercado global y, de paso, una comprensión estandarizada de procesos interétnicos cada vez más globalizados.

Desde esta mirada comprendemos a los estándares como recursos claves de la expansión del capitalismo en las últimas décadas, dado que establecen procedimientos para la producción de materias primas y derivados, implicando en ello las tramas relacionales y socioambientales en las cuales se desenvuelve la producción de monocultivos forestales. A partir de esta consideración proponemos como argumento central que tales instrumentos logran reelaborar los discursos y las prácticas empresariales, tensionando la producción económica en territorios interétnicos. Nos interesa ilustrar cómo éstos redefinen las tramas de sentido y significado de la economía impactando en el modo de producción rural y sobre todo en las comunidades mapuche, complejizando el escenario de la expansión capitalista en el centro sur de Chile. No obstante esta complejización, lejos de implicar una efectiva intervención a los problemas socioculturales y políticos que impiden la

sustentabilidad de la producción forestal, implica la neutralización de la diversidad de perspectivas desde las cuales los actores locales, indígenas y ambientalistas, encauzan sus cuestionamientos y demandas (Antona, 2016). Esta neutralización supone que la comprensión y gestión de la sustentabilidad en el sector forestal sigue y seguirá siendo controlada preferentemente por el pensamiento empresarial, mientras otros agentes locales y/o globales no exijan revisar y vigilar los marcos ético-políticos y procedimentales de la economía.

Desde nuestra perspectiva, sólo desde allí puede hacerse posible actualizar el discurso respecto a lo que socialmente se requiere para controlar al mercado, pluralizando los conocimientos y saberes sobre el medioambiente y la diversidad cultural, y de este modo, condicionando la expansión del capitalismo. En el plano aplicado, esto se traduce también en la promoción de instrumentos más efectivos que incidan sobre los problemas de vivencia y convivencia económica y cultural que marcan a los territorios interétnicos (Mariman et. al. 2006; Salas y Le Bonniec, 2015). De esta manera, el análisis de la implementación de estos sistemas de certificación permitirán poner en evidencia la relevancia de los factores no económicos en la estabilización de la actual fase del capitalismo, dando cuenta de los complejos tejidos económicos culturales signados como “sustentables” y favoreciendo una comprensión revisionista del capitalismo global que incide en la compleja vivencia y convivencia entre el empresariado transnacional y las comunidades indígenas, aumentando la espiral del conflicto interétnico e intercultural en el centro sur de Chile (Comunidad de Historia Mapuche, 2012 y 2015; Richard, 2013; Pinto, 2015).

Metodológicamente, proponemos un enfoque aplicado, tal como lo señalamos, que nos permita poner en diálogo al análisis etnográfico del capitalismo, los modelos de las ciencias sociales y la reflexión filosófica intercultural que reconoce en la matriz epistémica del capital las bases de su hegemonía económica, política y cultural (Fornet-Betancourt, 2006, 2011 y 2012; Renault, 2009). Este análisis deriva a su vez de una experiencia etnográfica prolongada (2010-2015) en torno a la implementación de procesos de certificación forestal por manejo forestal sustentable en Chile, la que ha sido construida desde la observación participante en procesos de discusión pública, actualización de estándares, relatorías y auditorías específicas.

La delimitación del caso chileno implicará relevar a tres de sus principales características y resortes político-culturales, considerados claves en el escenario de la expansión forestal desde el capitalismo global: a) el Decreto Ley 701 sobre fomento forestal que operó progresivamente entre 1974 y 2012 en Chile, b) la globalización de los derechos indígenas y c) la *sustentabilización* del desarrollo. Desde este enfoque integrado (VVAA c, 2005; Durán y Al, 2014) se analizarán los actuales estándares de certificación internacional por manejo forestal sustentable con mayor presencia en Chile, dispuestos por el *Forest Stewardship Council* (FSC) y el Programme for the Endorsement of Forest Certification (PEFC, Certificación Forestal, homologado por CERTFOR en Chile), considerando las dinámicas locales asociadas a su implementación económica y sus repercusiones sociopolíticas.

Entre los principales hallazgos a compartir se encuentran: a) la descripción de la naturaleza de estos estándares, observando la prevalencia del espíritu liberal en la economía global que resguarda el valor de la norma, abriéndose a la actualización permanente de contenidos y b) la relación y/o sentido que estos estándares logran establecer con problemas sociopolíticos y expectativas locales respecto a los derechos indígenas y la sustentabilidad ambiental. Esto podrá ilustrarse con la descripción de los perfiles de actores y visiones que proyectan en torno a la eventual sustentabilidad de la producción de monocultivos forestales, las cuales van desde negar radicalmente esta posibilidad de sustentabilidad hasta quienes se abocan a diseñar las condiciones para materializarla a través de indicadores y verificadores. Ambos hallazgos son abordados desenhebrando el tejido de configuraciones articulada, a partir de la implementación y evaluación de los estándares de certificación forestal por manejo forestal sustentable.

La presentación y discusión de estos resultados permitirán interrogar y discutir acerca de cómo se construyen las contenciones del capitalismo, que desafían a actualizar la normatividad, ahora, desde los criterios de la sustentabilidad global (De Sousa, 2003; Hinkelammert y Mora, 2013; Honneth, 2014).

### Etnografía aplicada a la expansión forestal

En referencia a la provocación de Nogué y Romero (2006) sobre las *otras* geografías, la etnografía aplicada ofrece una apertura para la observación y el análisis de nuevos espacios, que comparten el sentido de romper con las versiones clásicas y estáticas del trabajo etnográfico en antropología. Tales referencias proceden de distintos tiempos y espacios de reflexión, siempre centradas en torno a la etnografía y sus usos. El fenómeno empírico que ha motivado esta reflexión metodológica ha sido la naturaleza de la expansión forestal y sus implicancias sociales, políticas, económicas y culturales. Su abordaje ha sido un esfuerzo sistemático por comprender las diversas dimensiones del capitalismo contemporáneo, a través de las implicancias socioculturales de la expansión de los monocultivos forestales.

Figura N° 1:



## **2. Bases metodológicas de la etnografía aplicada. Elaboración propia**

Una primera premisa en la cual se basa esta etnografía aplicada es que el manejo forestal sustentable en Chile requiere de una comprensión crítica y relacional del desarrollo y la economía. Ello implica atrevernos a examinar etnográficamente las dinámicas empresariales sin perder el sentido crítico, siguiendo la orientación de los *studying up*, sistematizados por Laura Nader en 1972. Esta perspectiva permitió entender a las empresas forestales en tanto tramas de poder económico, político y sociocultural, considerando sus alcances más allá de lo económico, en su agencia ideológica y material sobre los territorios. Los *studying up* permiten ampliar la mirada etnográfica a los procesos de desarrollo, reafirmando la importancia de la reflexividad del/la etnógrafo/a en torno a su propia postura ético-política.

Lo anterior se enriquece incorporando la propuesta de Norman Long (2007), que pone atención en las dinámicas cara a cara entre actores locales y agentes institucionales, es decir, en las relaciones entre empresas y comunidades mapuche y locales. Su análisis permite desentrañar sentidos, condicionantes estructurales y simbólicas que se evidencian a través de relaciones cotidianas entre vecinos diferentes y desiguales. Para situar este tipo de hallazgos en contextos económico-políticos, proponemos utilizar la aproximación etnográfica multilocal (Marcus, 2001). Esta aproximación nos lleva a una etnografía del capitalismo global, que ilustra las complejas realidades locales íntimamente articuladas con la economía política capitalista, particularmente en lo que concierne a los diseños de la ideología de los derechos universales y la sustentabilidad. La síntesis para organizar esta propuesta de etnografía aplicada emerge con la incorporación de los aportes de Abeles (2012) y de Lins Ribeiro (2011), desde lo que definieron como una antropología de la globalización. Esta antropología reafirma la importancia del estudio antropológico de las interdependencias y la transnacionalidad, instando a relativizar las premisas clásicas de la verticalidad y la unilateralidad en las relaciones de desigualdad. Esta síntesis para fundamentar al enfoque etnográfico aplicado avanza hasta la revisión de lo que Mathieu Hilgers llamó aproximaciones antropológicas al neoliberalismo (2010). Desde allí se traza un nuevo camino para el estudio etnográfico de las intimidades socioculturales del capitalismo global.

Estas consideraciones metodológicas propias de la antropología contemporánea dialogan con las perspectivas abiertas por el enfoque intercultural, que se basa precisamente en la búsqueda de las diferentes voces presentes en las relaciones sociales asimétricas. Este diálogo favorece el cuestionamiento de las estructuras epistémicas que conducen a la invisibilización de esta diversidad de voces y sobre todo conducen a comprender cómo los saberes y los modelos de acción se definen siempre en contextos intersubjetivos, siempre abiertos a nuevas interacciones configuradas históricamente.

### 3. El manejo forestal sustentable como relato del capitalismo global

La trayectoria de la industria forestal contemporánea se encuentra resignificada global y localmente a partir de la idea de sustentabilidad, favoreciendo la creación e implementación de diversos y sofisticados sistemas de certificación forestal internacional. El marco ideológico de estos sistemas es el del manejo forestal sustentable (MFS), el cual es el resultado de los debates internacionales sobre las políticas forestales en el marco de los desafíos ambientales de las últimas décadas. Proponemos entenderlo como un paradigma que va más allá de las ciencias forestales ya que inspira toda una tradición de investigación y gestión forestal que incluye variables ambientales y sociales. El MFS tiene orígenes históricos en el rendimiento sostenido de la producción de madera e integra –desde la década de los noventa en adelante– componentes ambientales y sociales en la definición misma de la gestión forestal. Se trata de un modelo que redefine a la actividad forestal desde los principios de la sustentabilidad, comprendida como una reelaboración del ejercicio puramente productivo. Su desarrollo es simultáneo a la promoción de normativas de tipo ambiental y social que en las últimas décadas han incentivado que la industria forestal incluya en sus planes de acción componentes relativos a los vínculos con el entorno, la conservación de la biodiversidad, el respeto por los derechos indígenas, los temas de vecindad y comunidades locales, los derechos de los trabajadores, entre otros aspectos (Carrasco, 2015).

Es decir, se trata de un marco ético y normativo, con alcances políticos y científicos, que redefine los lenguajes del desarrollo, la economía y la vida social. Surge en lo que podemos denominar “los tiempos de la sustentabilidad”, marcados por el desarrollo de las cumbres de la Tierra desde 1972 en adelante, llegando hasta la Asamblea de la ONU para el Medio Ambiente en mayo de 2016, en que se fueron estableciendo consensos y definiendo los lenguajes contemporáneos y globales del desarrollo en la economía capitalista predominante. Las bases de estas nuevas directrices, si bien incluyen nuevos componentes para la concepción del desarrollo, no modifican su sentido último como proyecto humano universal. Desde esta misma perspectiva, podemos decir que perseveran en controlar los límites y usos de la diferencia cultural, pues más allá de reconocer que existan diversos pueblos y culturas con sus respectivos derechos, reafirman que éstos deben responder a un marco económico y ambiental único: el de la sustentabilidad (Leff, 2014).

En este debate global, los bosques siempre han tenido un lugar importante, por ser considerados recursos imprescindibles para la humanidad, dando cuenta de una generalización estratégica pues se trataría de un principio universalizado a todas las culturas. Debates más o debates menos en torno a las definiciones de bosque y/o plantación, todos los programas locales, nacionales o internacionales que han asumido como objetivo evitar la deforestación y favorecer la forestación y reforestación, se basan en esta misma premisa ambientalista universal, que se expresa

en las asambleas de la ONU para el Medio Ambiente. El manejo forestal sustentable se instala así como un consenso mundial sobre “la gestión, la conservación y la explotación económicamente viable de todos los tipos de bosques” (Meza, 2005). Sea un bosque comprendido por las comunidades mapuche como un espacio de fuerzas y energías naturales y espirituales, o un bosque concebido como el resultado de una plantación de monocultivos que sigue a una planificación económica y matemática, este consenso de fondo es una de las claves para la definición de “lo forestal” en la realidad socioeconómico y política contemporánea.

De acuerdo a Rodríguez y De La Maza (2007), es durante la década de los ochenta que este discurso sustentable comienza a materializarse a través de sistemas de certificación, pues señalan que “el concepto de certificación forestal nace a fines de la década de 1980 debido a la preocupación que surgió respecto al problema de conservación de los bosques tropicales. Sin embargo, esta herramienta de gestión ambiental se fue desarrollando en la medida que la comunidad mundial consideró los diversos problemas ambientales que nacieron bajo el intenso crecimiento industrial” (Rodríguez y De la Maza, 2007: 82).

En la actualidad existen diversos sistemas de gestión ambiental y normas de certificación para las empresas forestales a nivel internacional. Principalmente tienen presencia en Chile los siguientes: Pan-European Forestry Certification (PEFC)<sup>2</sup>, International Standard Organization (ISO) 14.000 y el *Forest Stewardship Council* (FSC). Estas tres normas revisan y controlan diversos aspectos del manejo y producción forestal, promoviendo la adecuación de prácticas productivas, ambientales y sociales en sintonía con los requisitos de competitividad de los mercados internacionales cuya demanda se organiza hoy desde los mismos principios que subyacen a los instrumentos de certificación forestal. Por este motivo, consideramos que su existencia es reflejo de los ajustes ideológicos que el capitalismo va evidenciando en su proceso histórico, incorporando en las últimas décadas los contenidos del discurso de la sustentabilidad que condiciona a la producción forestal a dos nuevos asuntos centrales: la consideración de la conservación de los recursos naturales y la responsabilidad social que aplica sobre las comunidades locales, los trabajadores y el conjunto de *stakeholders* que rodea a la actividad.

En la actualidad, las revisiones etnográficas permiten identificar un nuevo momento en la dinámica relacional organizada en torno a las plantaciones forestales, propiciada por la mundialización de los sistemas internacionales de certificación forestal. Estos sistemas constituyen complejos entramados que prescriben normas y condiciones para el manejo forestal sustentable, que estarían incidiendo progresivamente en las formas y los contenidos que adoptan las tramas relacionales en los contextos en que operan. Es decir, la diferencia cultural deja de ser únicamente un objeto de estudio antropológico o un problema político que deben resolver los Estados, ya

---

<sup>2</sup> Sistema que homologa estándares nacionales, que en el caso de Chile se denomina CERTFOR.

que comienza a ser reconocida como una variable relevante con incidencia en los mercados.

Inicialmente, la norma con mayor desarrollo en Chile fue la ISO 14.001, no obstante, desde fines de la década de 1990 comienza a adquirir preponderancia el sistema FSC. De acuerdo a los datos publicados por esta organización, a inicios de 2000 comienzan en Chile los primeros procesos de evaluación para la certificación forestal en las dos principales líneas en que este tipo de procesos se aplica: el manejo forestal y la cadena de custodia<sup>3</sup>. A más de quince años de ese origen, un 70% de las plantaciones del país se encuentran certificadas por manejo forestal sustentable, reformulando los alcances del mercado internacional en la vida social local.

Estas reformulaciones pasan por la redefinición del lugar de las empresas forestales en los territorios, que implica ubicarlas como agentes visibles que deben comportarse de acuerdo a los principios y criterios de la sustentabilidad. Ello ha implicado que las empresas se reorganicen internamente, especialmente en lo que concierne a la gestión medioambiental —específicamente en asuntos de conservación de la biodiversidad— y a la gestión social. Esto último incluye no sólo la exigencia a que las empresas se preocupen por el desarrollo económico local, sino también que conozcan y respeten los derechos indígenas y los derechos de los trabajadores. Se trataría entonces de condicionantes globales que encauzan procesos de orden local, al establecer un “deber ser” para las empresas, reorientando —obuscando reorientar— el comportamiento empresarial, principalmente en los ámbitos sociales y ambientales. Esto implica importantes cambios en la gestión empresarial, que incluyen modificaciones en sus staff de expertos, en sus lenguajes y en sus rutinas de interacción con *stakeholders*. Esto lleva a que se diversifique el rol de las empresas forestales en los territorios y a que, en algunos casos, se relativicen posiciones críticas y se generen consensos entre empresas y comunidades que coinciden en una misma visión del desarrollo económico basado en la participación exitosa en los mercados. En lo cotidiano, esto implica la configuración de nuevas alianzas, en las cuales las empresas forestales buscan participar en la medida que les permitan responder a los requerimientos de los estándares. Esto se manifiesta en las disposiciones de apoyo de parte de algunas empresas hacia emprendimientos económicos locales, pero también en la obligatoriedad que éstas tienen de reconocer aspectos de la vida mapuche que antes pasaban desapercibidas. En un sentido empírico, un aspecto crítico es precisamente el reconocimiento y manejo de las denominadas Áreas de Alto Valor, cuyo estatus se puede definir desde sentidos de valoración ambiental o cultural. Frente a ello, las empresas despliegan diversos recursos metodológicos y políticos para establecer acuerdos de delimitación y uso con las comunidades que corresponda, abriendo de paso nuevos flancos tanto para poner en evidencia

<sup>3</sup> La certificación de unidades de manejo forestal contempla el control de la calidad de los procesos productivos de los bosques y plantaciones, y la certificación de cadenas de custodia considera la trazabilidad de la producción desde la cosecha hasta la comercialización final.

aquello que llamamos gestión capitalista de la diversidad cultural, como también la emergencia de nuevos conflictos derivados de la ausencia de comunicación intercultural.

Dado lo anterior, desde la perspectiva antropológica la diferencia cultural vista más allá de los lineamientos de la sustentabilidad sigue constituyendo un desafío político. Esto se debe a que la expansión de los monocultivos forestales no sólo radicaliza posiciones indígenas críticas contra la expansión del capitalismo sino que también provoca la defensa de otros intereses, entre los cuales se destacan los derechos ambientales y la construcción de visiones y proyectos de desarrollo propios (Antona, 2016). Todo ello complejiza la trama sociocultural de las relaciones socioambientales en los territorios del centro sur de Chile, donde no sólo se confrontan las versiones de las grandes empresas forestales con las de las comunidades mapuche, sino que también ofician discursos y estrategias de organizaciones de la sociedad civil, tanto de carácter global como local. Los intereses, por tanto, se cruzan tensionadamente de modo natural, dando lugar a dinámicas ofensivas y defensivas que marcan las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche en Chile, en un primer diagnóstico claramente negativo. Como lo sintetiza el historiador J. Pinto, “no generan empleo, y cuando lo hacen, es de mala calidad. Tampoco reinvierten en la región y la mayor parte de sus utilidades van a parar a Santiago o los centros donde operan en el exterior” (Pinto, 2015: 176).

Más allá de lo anterior, existe consenso entre los actores que forman parte de estas tramas —profesionales y ejecutivos de empresas forestales, dirigentes indígenas, dirigentes ambientalistas, funcionarios públicos, entre otros— en cuanto a que los sistemas de certificación han incidido en dicho diagnóstico y ciertamente en la transformación de los procesos implicados en el manejo forestal sustentable. No obstante ello, es necesario precisar que en ningún caso los instrumentos de certificación pueden ser entendidos como recursos para impedir la expansión forestal o rechazar su presencia en tales territorios. Muy por el contrario, se trata de instrumentos que buscan regular el alcance de sus externalidades, contando para ello con el apoyo de crecientes staff de consultores y asesores, además de ONG ambientalistas que también poseen carácter internacional y que logran a nivel local favorecer la validación social de este tipo de instancias para incidir en la promoción del manejo forestal sustentable.

No interesa emitir aquí una evaluación sobre la eficacia o ineficacia de estos sistemas de control del capitalismo internacional. No obstante, es importante señalar desde un ángulo etnográfico, que parte de las ONG que presionaron el compromiso de las grandes empresas forestales del país con el sistema de certificación FSC hace más de una década, hoy se manifiestan en general decepcionados de su escasa eficacia, cuestionando la rigurosidad de los sistemas de certificación y la poca independencia de las casas auditoras. Al margen de esto, las empresas perseveran en la declaración de este compromiso, lo que les fuerza a mantener su atención en el acercamiento a

las comunidades locales y en el control de sus externalidades ambientales y sociales. En este proceso se han podido evidenciar nuevas prácticas y nuevos lenguajes, en el marco de lo que aquí proponemos comprender como la reconfiguración de las realidades socioculturales del capitalismo contemporáneo.

#### **4. Las comunidades mapuche y los significados del capitalismo global forestal**

Comprendiendo a los procesos de certificación forestal como escenarios para las redefiniciones de la diversidad cultural propiciadas por el capitalismo global, cabe precisar aún un par de aspectos. El primero tiene relación con el reiterado sentido global que asignamos al capitalismo, entendido ya no sólo como modelo y sistema económico sino como contexto sociocultural. Es global, entre otras razones, porque se hace a escala planetaria a partir de las mismas premisas en torno al mercado, al capital y a los recursos naturales. Es único y unívoco, enfocándose siempre desde un mismo conjunto de medios hacia una misma ideología como fin. Puesto en tensión con la diversidad cultural, entendida en su sentido histórico y por tanto materializada a través de conflictos sociales y económicos, el capitalismo va reconstruyendo permanentemente su propio marco de entendimiento (Ortiz, 1999: 44).

Si antes los pueblos indígenas fueron considerados un obstáculo para su expansión, hoy, más allá de ello han de ser validados en su condición de sujetos de derecho y, por tanto, sujetos de un nuevo tipo de relación social. Se abre así una tensión latente que no fluye exclusivamente hacia el conflicto, sino más bien hacia la configuración de nuevos contenidos y formas de desigualdad económica y cultural, que podrían interpretarse bajo la categoría de “confluencia perversa”, propuesta por Dagnino (2004). De acuerdo a ésta, los objetivos de equidad, bienestar social y económico de las comunidades locales, el reconocimiento de derechos consuetudinarios y las contribuciones a su desarrollo social y económico coinciden con la implementación de principios y políticas neoliberales “que permite construir hegemonías en diferentes países y regiones” (Grimson, 2011: 23). Se trataría del control neoliberal de la diversidad cultural, atrapada ahora en el uso empresarial del manejo forestal sustentable. La perversidad o trampa estaría en que este discurso propio del multiculturalismo neoliberal logra relativizar diferencias y desigualdades, utilizando como vehículo al discurso global de la sustentabilidad (Richards, 2014).

El nuevo problema socioantropológico es entonces rastrear los modos específicos en que las comunidades y actores mapuche del centro sur de Chile han reaccionado ante los nuevos comportamientos de los representantes de las empresas forestales. Se trata de entender tanto la aparición de nuevas lógicas de interacción como los nuevos cotidianos de la expansión del capitalismo, vividos a través de dinámicas y relaciones en permanente construcción (propuesta de organizaciones territoriales mapuche al Estado chileno, 2006: 31ss). Preliminarmente, en una descripción inicial lograda en 2012, fue posible establecer la existencia de cuatro posicionamientos dentro del

mundo mapuche hacia las empresas forestales (Carrasco, 2012). Estos indicaban que, en la heterogeneidad del mundo mapuche contemporáneo, se evidencian lógicas y prácticas diferenciadas en sus relaciones con la economía predominante, las que se pueden sintetizar del siguiente modo:

- a) Las que no reconocen a las empresas como un interlocutor válido, pues representan al enemigo actual: el capitalismo transnacional (Llaitul y Arrate, 2012).
- b) Las que aceptan y dialogan con las empresas a través de sus representantes, pero bajo sus condiciones y desde la aplicación de todos los mecanismos disponibles para el control cultural.
- c) Las que buscan dialogar con las empresas pues consideran que éstas tienen un rol que cumplir en sus procesos de desarrollo, sea “donando recursos” que van desde materiales para cercar sus predios hasta la gestión de proyectos para mejorar el acceso al agua.
- d) Las que se mantienen indiferentes a todo lo anterior, que no piensan en la relación con las empresas forestales y sólo la viven como algo ‘natural’, algo que está ahí y respecto de lo cual “no hay más que aceptarlo”.

Al año 2016, esta tipología etnográfica preliminar aparece confirmada, pero cabe agregar, eso sí, nuevos elementos de contexto que tornan más sofisticado el escenario de las nuevas configuraciones socioculturales del capitalismo en el centro sur de Chile. Se trata precisamente de la implementación de los sistemas de certificación forestal internacional, la que trae consigo nuevos relatos y prácticas de cuestionamiento, crítica e interpelación. En los últimos años, comunidades y actores que cuestionan a las empresas forestales y al modelo basado en los monocultivos han mantenido una posición de denuncia e interpelación permanente al sello FSC en Chile y a nivel internacional. Se trata de una crítica emergente que da cuenta de la decepción y que deriva, en algunos casos, en el descrédito. Es promovida por organizaciones ambientalistas y mapuche que, en ocasiones en alianzas con organismos globales como el *World Rain forest Movement*, invalidan a estos sistemas por transgredir principios que, a su juicio, son intransables en el manejo de los bosques. Entre estos principios se encuentra la expansión de monocultivos a gran escala, la tala rasa, la generación de impactos sociales, entre otros. Se integran en esta posición valoraciones de decepción e invalidación de estos sistemas por considerarlos serviles a los intereses empresariales, a los cuales se acusa de desvirtuar contenidos claves del ambientalismo y del indigenismo global, transándolos con los intereses transnacionales.

Encontramos también otra posición basada en un sentido de interpelación directa de parte de organizaciones mapuche que han apelado a FSC para revertir situaciones críticas, en que han visto vulnerados sus derechos. Un caso emblemático de esta disposición ha sido el de la Corporación Mapuche Pewün Kimun, que en 2015

denuncia públicamente el comportamiento racista de un alto ejecutivo de una empresa forestal certificada por FSC. Frente a ello, la organización mapuche apeló a que FSC en su Principio N° 3

“aboga para que las empresas forestales respeten los derechos de los pueblos indígenas, estipulados en las herramientas internacionales de derecho, como en el Convenio 169 de la OIT y la declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas de Naciones Unidas”<sup>4</sup>. Seguido a esto, vino la interpelación directa: “Exigimos un pronunciamiento oficial y disculpas públicas de (la empresa forestal) respecto a estas ofensas al Pueblo Mapuche y esperamos un pronunciamiento oficial de FSC Chile acerca de la membresía de esta empresa dirigida por este Racista”.

Se trata entonces de una posición que reconoce a FSC como un agente potencialmente incidente en el comportamiento de las empresas forestales, y por eso apelan a su agencia para propiciar cambios concordantes con la legislación internacional en materia de derechos indígenas.

A partir de estas referencias, proponemos entonces agregar dos nuevas categorías a la clasificación de posiciones mapuche frente a la expansión forestal en Chile, estas serían:

- a) Las lógicas inherentes a comunidades, actores y organizaciones mapuche que desconocen y rechazan la legitimidad y eficacia de los sistemas internacionales de certificación forestal. Se trata de actores que, desde diversas experiencias, desestiman el alcance de la certificación y la consideran “un tiempo perdido”, “otro circo más”.
- b) Las lógicas subyacentes a comunidades, actores y organizaciones mapuche que reconocen en los sistemas de certificación internacional por manejo forestal sustentable, especialmente en FSC, un recurso disponible ante el cual pueden presentar reclamos y al cual pueden exigir incidencia frente al incumplimiento de los compromisos por parte de las empresas. Se trata de actores que expresan y promueven una actitud vigilante, que es crítica pero a la vez legítima a los instrumentos globales apelando a ellos para la rectificación de situaciones que les afectan.

Ambas posiciones que se van instalando en los actores mapuche dan cuenta hoy del modo en que se construyen y circulan significados, sentidos y prácticas en torno al manejo forestal sustentable y, más específicamente, en torno a los instrumentos de certificación forestal internacional. La identificación de estas lógicas de sentido y de acción permiten dejar abierto el campo de relaciones posibles en este marco económico hegemónico y abrir nuevos espacios de análisis acerca del tipo de relaciones económicas, políticas y culturales que se gestan entre diferentes

---

<sup>4</sup> <http://www.info/?kat=1&sida=4748>.

instituciones, actores y colectivos. Este análisis de las formas de relación, resistencia, integración y superación permite entender la configuración de estas nuevas tramas en torno a la globalización capitalista comprendida no sólo reducida a lo económico y a lo político, y nos abre a entender las fibras socioculturales de los territorios interétnicos (Salas & Le Bonniec, 2015). Desde este nuevo espacio de análisis, interesa seguir indagando en la tensión intercultural de contenidos locales y globales, especialmente en el modo en que culturas y economías no capitalistas enfrentan hoy a la expansión del capitalismo. Para ello se requiere descubrir las posibilidades del diálogo entre saberes, “entendido como un diálogo entre seres culturales: de sus procesos cognitivos, sus lógicas de sentido, sus prácticas y sus imaginarios; de sus procesos de resistencia, sus movimientos de resistencia y sus acciones estratégicas en la construcción de sus nuevos territorios de vida” (Leff, 2015: 80). Se evidencian allí nuevas síntesis y otras posibilidades gestadas desde la autonomía cultural y política, que, sin excluirse de los ciclos de la globalización, reafirman sus objetivos de control económico y cultural de sus territorios.

## Conclusiones

Lejos de estar viviendo una fase plana y mecánica en la denominada cultura capitalista global –marcada por el consumo ilimitado e inconsciente–, nos encontramos, desde una perspectiva etnográfica, en una fase de mucha riqueza simbólica y cultural asociada a los contenidos y prácticas de la economía capitalista global. En el terreno de una filosofía intercultural, se observa cómo tal capitalismo va generando nuevas formas de subjetivización al interior de las sociedades, y al mismo tiempo generando cuestionamientos a sus impactos y a su carácter hegemónico a través de diversas expresiones de resistencia.

En virtud de lo anterior es posible concluir que las regulaciones transnacionales de la economía inciden permanentemente en la construcción de nuevos contenidos y prácticas asociadas a la expansión de los monocultivos forestales en territorios marcados por la diversidad cultural. El discurso de la sustentabilidad ha implicado el surgimiento y la globalización de un paradigma de manejo forestal que implica el reconocimiento de la diversidad y la consideración de derechos. En tanto esquemas de gobernanza, los sistemas de certificación forestal internacional tienen una incidencia directa en la reorganización de las relaciones sociales de la producción forestal. Si bien ello no implica la resolución de los problemas que afectan a la convivencia entre comunidades mapuche y empresas forestales en Chile, sí logran articular tejidos interculturales reformulados ahora bajo los códigos éticos y políticos del lenguaje y las prácticas de la sustentabilidad.

Se trata, por consiguiente, de una epistemología política que responde a la dinámica capitalista, materializada en la expansión de los monocultivos forestales. En esta dinámica, los estándares de certificación serían un instrumento clave, mediante el cual el mercado global expresa estos matices, favoreciendo la redefinición

y los usos contemporáneos de la cultura y la diferencia cultural, propiciando la implementación de nuevos lenguajes y nuevas prácticas. En muchas de esas dinámicas subyacen las dimensiones ético-políticas que organizan al quehacer económico capitalista y que se abren al campo de la desregulación normativa de una cierta fase de la globalización que hoy avanza en la búsqueda de una eticidad de las normas que aseguren la sustentabilidad del sistema capitalista actual. Se abre así un foco de gran interés para nuevas investigaciones críticas en torno a la globalización económica y los esquemas argumentativos del extractivismo, particularmente para los desarrollos de la ecología política de segunda y tercera generación. Estas miradas permiten delimitar y ahondar en las dimensiones epistemológicas y ontológicas del capitalismo sustentable o verde enfrentado a la diversidad cultural, las que a través de la etnografía pueden ser evidenciadas generando contribuciones críticas al debate político y ecológico que tiende a predominar en la óptica norteamericana y europea asociada al modelo de reconocimiento (Sauerwald & Salas, 2016).

Por otra parte, podemos concluir que el discurso global del manejo forestal sustentable trae consigo la redefinición de la diferencia cultural, afectando las relaciones desde y hacia las comunidades indígenas. En este discurso, la diferencia es reconocida como una variable gestionable a través de los sistemas de derechos indígenas nacionales e internacionales, y las empresas forestales deben comprometerse a reconocerlos y a acatar sus indicaciones. El carácter general de estas indicaciones impide que el cumplimiento de estos derechos incida en mayor grado en la restitución de los derechos del pueblo mapuche en Chile. Esto explica por qué, a pesar de la implementación de este discurso en los procedimientos de la certificación forestal, los conflictos interétnicos en el territorio forestal y mapuche en Chile se mantienen e incluso se complejizan progresivamente. Por otra parte, este discurso reelabora también su reconocimiento de la desigualdad, propiciando que las empresas se auto-comprendan como agentes de desarrollo y desde allí participen de la promoción del emprendimiento a nivel local. Esto ha provocado que los enfoques paternalistas y asistenciales, que han sido tradicionalmente implementados por la gestión empresarial, vayan siendo reemplazados por los de la responsabilidad social y el valor compartido.

A su vez, los miembros de las comunidades mapuche en Chile significan desde sus propios códigos los sistemas de certificación forestal. Frente a ellos se despliegan diversas y nuevas posiciones, entre las cuales se destacan con mayor nitidez en la actualidad las posturas de la crítica y la interpelación. La etnografía, los marcos teóricos de las ciencias sociales y la reflexión filosófica intercultural quedan así abiertos a nuevas interrogantes y acontecimientos, disponibles y comprometidos con el registro y el análisis de una realidad sociocultural en movimiento bajo los ritmos de la economía globalizada. Una interrogante que se presenta en algunos estudios críticos a la perspectiva intercultural (Richards, 2016: 248-256) constata que ella es siempre un campo de disputa, donde es claro que no es la misma noción y sentido histórico que posee en el proceso socio-político de generación de alianzas

interétnicas y el modo en que se institucionaliza en los programas del Estado con financiamiento internacional y nacional e incluso de los gobiernos locales y de las mismas empresas. Una interculturalidad que pretende meramente la integración de las comunidades mapuches en la economía capitalista global es sólo una funcionalización del discurso intercultural.

Todo lo anterior permite evidenciar cómo las regulaciones transnacionales de la economía actual inciden permanentemente en la construcción de nuevos contenidos y prácticas socioculturales, específicamente en territorios culturalmente diversos marcados por la expansión de los monocultivos forestales. Los sistemas de certificación revisados muestran una parte relevante de la gestión capitalista de la diversidad cultural en los territorios del centro sur de Chile y abren nuevas vetas y problemáticas acerca de las lógicas que operan dentro de esas complejas relaciones interétnicas e interculturales. Paralelo a tales condiciones estructurales, siguen circulando contenidos y significados emergentes que se pueden agrupar en lógicas diferenciadas que permiten a los investigadores de la antropología, de las ciencias sociales y de la filosofía intercultural seguir pensando la expansión del capitalismo más allá de lo mera y reductivamente económico y seguir reconstruyendo sus fibras sociopolíticas y socioculturales.

## Referencias

- Antona, Jesús (2016). *Derechos Indígenas, Conflictos ambientales y territoriales. El caso Mapuche*. Madrid: Irredentos libros.
- Appadurai, Arjun (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo: Trilce.
- Boitano, Angela y Ramm, Alejandra (2015). *Rupturas e Identidades*. Santiago: Ril Editores.
- Carrasco, Noelia (2012). “Horizontes de la reflexividad etnográfica. Revelaciones y tensiones para el estudio antropológico del desarrollo en Chile”. *Tabula Rasa*, n°17, pp.113-129.
- Carrasco, Noelia (2015). “Pueblos indígenas y biodiversidad en el capitalismo contemporáneo. Propuesta para el estudio etnográfico de los procesos de certificación forestal en Chile”. *Revista Justiça do Direito*, v. 29, n. 1, pp. 88-107.
- Carrasco, Noelia y Salas, Ricardo (2016). “Inflexiones y dilemas ético-políticos del capitalismo en el Centro Sur de Chile. A propósito de la globalización forestal”. *Revista Izquierdas*, n°27, pp. 105-123.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Comunidad de Historia Mapuche (2012). *Ta iñ fijke xipa rakizumeluwiin. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Comunidad de Historia Mapuche (2015). *Awüikan ka kuxankan zugu Wajmapu mew. Violencias coloniales en el Wajmapu*. Temuco: Ediciones CHM.
- De Sousa Santos, Boaventura (2003). *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Durán, Teresa; Berho, Marcelo; Carrasco, Noelia y Mora, Héctor (2014). *Una antropología del Sur*. Temuco: Ediciones UCT.
- Escobar, Arturo (2010). “Latin America at a Crossroads”. *Cultural Studies*, vol. 24, n°1, pp.1-65.
- Escobar, Arturo (2012). “Más allá del Tercer Mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales antiglobalización”. En: Pérez Galán, B. (Ed.). *Antropología y Desarrollo. Discursos, prácticas y actores*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Escobar, Arturo (2010). *Ecologías políticas postconstructivistas*. Disponible en: <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar.2010.EcologiasPoliticasPostconstructivistas.pdf>.
- Fornet-Betancourt, Raúl (2006). *La Interculturalidad a prueba*. Aachen: Concordia.
- Fornet-Betancourt, Raúl (2012). *Interculturalidad, Crítica y Liberación*. Aachen: Concordia.

- Gómez-Müller, Alfredo (2009). *La reconnaissance: réponse à quels problèmes?*, Paris: L'Harmattan.
- Hilgers, Mathieu (2011). "The three anthropological approach to neoliberalism". *International Social Science Journal*, volume 61, issue 202, pp. 351-364.
- Hilgers, Mathieu (2013). "Embodying neoliberalism: thoughts and responses to critic". *Social Anthropology/Anthropologie Sociale*, vol. 21, n°1, pp. 75-89.
- Hinkelammert, F.J. y Mora Jiménez, H. (2013). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. Morelia: Universidad Nacional de Costa Rica y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Honneth, Axel (2014). *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Honneth, Axel (2000). *Reconocimiento y Menosprecio*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Leff, Enrique (2014). *La opción por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*. México: Siglo XXI.
- Llaitul, Héctor y Arrate, Jorge (2012). *Weichán. Conversaciones con un weychafe en la prisión política*. Santiago: Ceibo.
- Mariman, Pablo, Sergio Caniuqueo, José Millalén y Rodrigo Levil (2006). *¡...Escucha Winka...!. Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro*. Santiago: LOM Ediciones.
- Moulian, Tomás (1997). *Chile Actual: Anatomía de un mito*. Santiago: LOM Ediciones.
- Nogué, J. y Romero, J. (eds.) (2006). *Las otras geografías*. Valencia: Editorial Tirant lo Blanch.
- Pinto, Jorge (2015). *Conflictos étnicos, sociales y económicos. Araucanía 1900-2014*. Santiago: Pehuén.
- Propuesta de organizaciones territoriales mapuche al Estado chileno (2006). *Documento de Estudio*.
- Renault, Emmanuel (2008). *Souffrances sociales. Philosophie, psychologie et politique*. Paris: La Découverte.
- Richards, Patricia (2013). *Race and the Chilean Miracle: Neoliberalism, Democracy and Indigenous Rights*. Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- Richards, Patricia (2014). "Multiculturalismo neoliberal. Nuevas categorías y formas de entender la ciudadanía y el mundo indígena en el Chile contemporáneo", en: Barrientos (editor). *Aproximaciones a la cuestión mapuche en Chile*. Santiago: Ril editores.

- Rodríguez, M. y De La Maza, C. (2007). “Certificación forestal”, en: Hernández, J., De la Maza, C. y Estades, C (editores), *Biodiversidad: Manejo y conservación de recursos forestales*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Salas, Ricardo & Le Bonniec, Fabien (2015). *Les mapuches à la mode. Modes d'existence et de résistance au Chili, en Argentine et au-delà*. Paris: L'Harmattan.
- Salas, Ricardo (2016). “Reconfigurations identitaires, décolonialité critique et capitalisme global en Amérique du sud”, en A. Gómez-Müller (editor). *Le post-colonial en Amérique latine. Débats contemporains*, Paris: Editions Kimé.
- Sauerwald, G. y Salas, R. (2016). *La cuestión del reconocimiento en América Latina. Perspectivas y problemas de la teoría político-social de Axel Honneth*. Münster, LitVerlag.
- Thrift, Nigel (2005). *Knowing Capitalism*. California: Sage.
- VVAA a. (2008). *Informe de la Comisión Chilena, Verdad Histórica y Nuevo Tratado con los pueblos indígenas*. Santiago: sin editorial.
- VVAA b. (2005). “Antropología y Sociedad mapuche”. *Revista Anthropos* 207.
- Walsch, Catherina (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Abya-Yala.



## *BUSINESS, POLITICS AND IDEOLOGY: NEOLIBERALISM AND CAPITALIST CLASS FORMATION IN ARGENTINA AND CHILE (1990-2014)*

**Tomás Undurraga**

Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social COES

Research Associate, Department of Science and Technology Studies, UCL, UK

t.undurraga@ucl.ac.uk

This paper explores the connection between neoliberalism and the capitalist classes in Argentina and Chile. In particular, it investigates the legacies of neoliberal reform for capitalist class formation, asking why capitalists were able to achieve a hegemonic class position through reform in Chile though not in Argentina. Albeit many historical commonalities, market reforms ended up producing different outcomes and reactions: a tempered neoliberalism in Chile that have only recently been contested, and a post-neoliberal backlash in Argentina in the wake of the 2001 crisis. These divergent paths are related with the outcome of market reforms and various other factors, including the capacity of businessmen to restore political and class power. The ideological cohesion, political influence, and symbolic power of the Argentinean and Chilean business classes are contrasted. I conclude by discussing the relationships between capitalist classes' power and their capacity to resist collectivist attempts to undo marketization.

*Keywords:* *business, politics, ideology, Argentina, Chile.*

## *NEGOCIOS, POLÍTICA E IDEOLOGÍA: NEOLIBERALISMO Y FORMACIÓN DE LA CLASE CAPITALISTA EN ARGENTINA Y CHILE (1990-2014)*

Este artículo explora la conexión entre el neoliberalismo y las clases capitalistas en Argentina y Chile. En particular, investiga el legado de las reformas neoliberales para la formación de la clase capitalista, preguntando por qué los capitalistas fueron capaces de lograr una posición hegemónica en Chile y no en Argentina. No obstante muchos antecedentes comunes, las reformas del mercado terminaron por producir diferentes resultados y reacciones: un neoliberalismo templado en Chile que sólo recientemente ha sido impugnado y una reacción post-neoliberal en Argentina tras la crisis de 2001. Estas trayectorias divergentes están relacionadas con el resultado de las reformas de mercado y otros factores, incluyendo la capacidad de las clases capitalistas para restaurar su poder de clase y defender al neoliberalismo. La cohesión ideológica, la influencia política y el poder simbólico de los empresarios de Argentina y Chile son contrastados. El artículo concluye discutiendo las relaciones entre el poder de las clases capitalistas y sus capacidades para resistir los intentos colectivistas de contrarrestar el neoliberalismo.

*Palabras clave:* *negocios, política, ideología, Argentina, Chile.*